

LA IMPORTANCIA VITAL DE LA BIODIVERSIDAD EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

La República Dominicana es un tesoro natural en el corazón del Caribe que acoge una biodiversidad única a nivel mundial. Desde sus exuberantes selvas tropicales hasta sus impresionantes arrecifes de coral, esta riqueza biológica no es solo un tesoro estético, sino que también desempeña un papel vital en el equilibrio ecológico y en el bienestar de su población.

Es asombrosa la variedad que se encuentra en las biosferas de nuestro país. Dentro de sus vastas áreas protegidas, como el Parque Nacional Valle Nuevo y el Parque Nacional Los Haitises, se observan innumerables especies de flora y fauna, muchas de ellas endémicas a la isla de La Española y que se encuentran en peligro de extinción, como el famoso Gavilán de La Española (*Buteo ridgwayi*) de Los Haitises. Estos ecosistemas únicos no solo son importantes para la conservación de la diversidad biológica global, sino que

también sustentan la economía local a través del ecoturismo y proporcionan servicios ecosistémicos fundamentales, como la regulación del clima, la polinización y la provisión de agua limpia.

Ocupando el 40% del territorio terrestre de nuestro país están los bosques tropicales de la República Dominicana. Estos son vitales para la mitigación del cambio climático porque actúan como escurrideros de carbono. La numerosa flora absorbe grandes cantidades de dióxido de carbono de la atmósfera, ayudando así a reducir los impactos del calentamiento global. Además, estos bosques son una fuente invaluable de recursos naturales, proporcionando madera, alimentos, medicinas y otros productos forestales que son esenciales para la subsistencia de muchas comunidades locales. Los árboles mantienen la tierra firme y porosa y protegen contra la erosión de suelo.



Golondrina Verde en Valle Nuevo (endémica)

De los ecosistemas más importantes y al igual hermosos de nuestro país son los manglares y los humedales costeros de la República Dominicana. No solo actúan como barreras naturales contra las tormentas y las marejadas ciclónicas, protegiendo a las comunidades costeras de la erosión y los desastres naturales, sino que también son viveros vitales para peces y otras especies marinas, contribuyendo así a la seguridad alimentaria y al sustento de miles de pescadores locales.

Más allá de los manglares se encuentran los arrecifes de coral, que se extienden a lo largo de la costa norte y este del país. Estos son otro componente fundamental de la biodiversidad dominicana. Estos ecosistemas marinos son hogar de una extraordinaria variedad de vida marina, desde peces tropicales de colores brillantes hasta majestuosas tortugas marinas. Además de su valor intrínseco como

ecosistemas diversos y soberbios, los arrecifes de coral también son fundamentales para la protección de las costas contra la erosión, el turismo y la pesca, y son una fuente de soporte para muchas comunidades costeras.

Sin embargo, a pesar de su importancia indiscutible, la biodiversidad de la República Dominicana enfrenta numerosas amenazas, incluida la deforestación, la urbanización no planificada, la contaminación y el cambio climático. Para preservar este irremplazable patrimonio natural para las generaciones futuras, es crucial implementar políticas y prácticas de conservación efectivas, involucrar a las comunidades locales en la gestión sostenible de los recursos naturales y fomentar el ecoturismo y otras actividades económicas que valoren y protejan la biodiversidad.

En conclusión, la biodiversidad de la República Dominicana no solo es un tesoro natural invaluable, sino también un componente vital de la salud y el bienestar de su población. Al proteger y conservar esta riqueza biológica única, no solo estamos salvaguardando el futuro de la República Dominicana, sino también contribuyendo a la preservación de la biodiversidad global y al bienestar de nuestro planeta.

Redactado por: Jorge Juan Fernández

*¿Quieres tener más información?
Escríbenos a:
info@fundacionpropagas.do*

